



¿A quién va dirigido?

Este documento está dirigido a los miembros de la comunidad cristiana de la diócesis de Ciudad Real que habitualmente están en relación con creyentes de otras religiones, con las personas alejadas de la fe, así como con ambientes y grupos sociales específicos, con sus instituciones (el mundo de la política, de la cultura, de la economía, de las finanzas, del trabajo, sindicatos y asociaciones empresarias, ONGs y sociedad civil, movimientos populares, minorías de varios tipos, pobres y excluidos, etc.).

Quienes participan en la fase de consulta diocesana del sínodo *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión* que se organizará en las parroquias de la diócesis de Ciudad Real están llamados a la corresponsabilidad de escuchar las voces de otras personas en su contexto local, incluidas personas que han abandonado la práctica de la fe, personas de otras tradiciones religiosas, personas sin creencias religiosas, etc.

Por ejemplo, voluntarios de Cáritas pueden hacer la consulta con algún grupo de participantes que incluya la diversidad de las personas que se atienden en Cáritas; personas que forman parte de movimientos relacionados con el mundo del trabajo o de la familia, pueden hacer la consulta a grupos con los que tengan relación (sindicatos, asociaciones de empresarios, grupos de padres, AMPAS...).

Una Iglesia sinodal es una Iglesia «en salida», una iglesia misionera, «con las puertas abiertas»

Los valores y objetivos de la «fase de consulta diocesana», están en el ADN de los creyentes que abordan su relación con el mundo desde el principio de la centralidad de la persona, reconociéndola como protagonista de su propia historia, por lo que «salir al encuentro y a la escucha de los otros» no supone «una actividad más», sino teñir las acciones cotidianas o momentos especiales de una disposición a la escucha para ser «el oído de la Iglesia diocesana de Ciudad Real».

¿Con qué finalidad?

El Sínodo de los obispos, recién inaugurado por el papa Francisco y en cada una de las diócesis del mundo en octubre de 2021, entiende la sinodalidad (caminar juntos) desde dos perspectivas: la vida interna de las iglesias particulares, y la entera familia humana. Estas dos perspectivas están fuertemente interconectadas ¿Cómo va a ser la Iglesia sacramento de salvación si no escucha al mundo y especialmente a los descartados y expulsados de esta sociedad?

En esta sociedad cada vez más sacudida por procesos de masificación y de fragmentación, debemos disponernos a la

escucha del clamor de los pobres y del clamor de la tierra y reconocer las semillas de esperanza y de futuro que el Espíritu continua haciendo germinar en nuestro tiempo. Una Iglesia sinodal es un signo profético sobre todo para una comunidad de las naciones incapaz de proponer un proyecto compartido, a través de cual conseguir el bien de todos.

La escucha y el proceso de consulta ya tiene valor en sí mismo, porque nos ayuda a regenerar las relaciones entre los miembros de las comunidades cristianas, así como también entre las comunidades y otros grupos sociales...

¿Qué preguntar?

El documento de trabajo para la fase diocesana, recoge todas las preguntas que puede hacerse la Iglesia de Ciudad Real. La gran pregunta del sínodo es: “¿Cómo se realiza hoy, a diversos niveles (local a universal) ese caminar juntos que permite a la Iglesia anunciar el Evangelio, de acuerdo a la misión que le fue confiada? ¿Qué pasos el Espíritu nos invita a dar para crecer como Iglesia sinodal?



En nuestra diócesis se ha agrupado en tres bloques diferenciados: reconocer, interpretar y elegir. Y dentro de cada uno de estos bloques se invita a los participantes a responder a algunas preguntas.

Sin embargo, para escuchar a toda la familia humana, las pre-

guntas deben ser más abiertas y con un lenguaje menos eclesial, porque lo que pretendemos es llegar a «la multitud» a cuyas necesidades y sueños se abrió Jesús. Por eso, dentro de estos bloques se pueden sugerir las siguientes preguntas adaptadas por supuesto al colectivo al que van dirigidas.

Reconocer

— ¿En qué circunstancias te has planteado entrar en contacto con la Iglesia?

— ¿La Iglesia ha contado en algún momento contigo (o tu institución)?

— ¿Cómo fue esta experiencia? ¿En qué consistió?

Interpretar

— ¿Qué dificultades tuvisteis? ¿Qué alegrías?

— ¿Ha habido «alguien» herido de este proceso?

— ¿Qué líneas de futuro ha abierto este encuentro con la Iglesia?

Elegir

Partiendo de tus experiencias

— ¿Qué esperas de la Iglesia en los próximos años? ¿Qué piensas que debe mantener para ser fiel al Evangelio? ¿Qué piensas que debe corregir o eliminar?



Algunas sugerencias

Conviene que quienes van a hacer esta consulta hayan reflexionado previamente sobre las preguntas del Sínodo para estar en sintonía con el proceso.

Es posible aprovechar los encuentros que ya se tienen con otras asociaciones para dialogar brevemente; si el tiempo fuera insuficiente, se puede proponer un diálogo en un momento posterior.

Hay que informar del uso que se va a hacer de la información, que será incorporada a un documento-resumen del proceso sinodal en la diócesis.

En una misma parroquia conviene coordinar los posibles

encuentros con distintas instituciones para no duplicar.

En el encuentro se debe designar un portavoz, que recogerá los principales datos del diálogo. Hay que explicar que la Iglesia está realizando un camino sinodal para escuchar a todos y reconocer los retos que el Espíritu Santo nos propone en estos momentos. El clima del diálogo debe ser fluido, basándose libremente en las preguntas indicadas antes. Se termina agradeciendo la participación.

Las notas se deben enviar a sinodo@diocesisciudadreal.es

